

# Bajo el signo del conflicto

Colombia y sus relaciones con Estados Unidos  
y la Unión Europea

Amira Armenta

Programa Regionalismos Alternativos  
Transnational Institute  
Abril de 2008

The background of the cover features two military jets flying in a clear blue sky. Below the jets, a dense tropical forest with various green trees is visible. The overall scene suggests a military presence in a natural, possibly conflict-affected, environment.

T

N

I

# **Bajo el signo del conflicto**

***Colombia y sus relaciones con Estados Unidos y  
la Unión Europea***

*Amira Armenta*

**Cumbre de los Pueblos - Enlazando Alternativas III  
(Perú)**

**Programa *Regionalismos Alternativos*  
Transnational Institute (TNI), Ámsterdam**

Abril de 2008

## Introducción

### I. **Colombia, un país disfuncional** 5

- Desigualdad creciente, pobreza y exclusión
- Conflicto armado
- Concentración de la tierra
- Crisis humanitaria, desplazamientos
- Narcotráfico y narcotización del país

### II. **Estados Unidos y Colombia, socios asimétricos** 18

- Acuerdos de libre comercio
- Narcóticos y Seguridad dominan la agenda  
*Plan Colombia*
- Implicaciones de la estrategia estadounidense en las relaciones de la UE con Colombia

### III. **Colombia y la Unión Europea** 26

- Cooperación de la Unión Europea en Colombia  
*Apoyo al proceso de desmovilización paramilitar  
En el marco del SPG-Plus*
- Un país en venta  
*Inversión Extranjera Directa IED  
La reconquista española*

### Epílogo 35

**Anexo:** Sistema de Preferencias Generalizadas SPG – La cooperación por drogas

### Referencias bibliográficas

# Introducción

Colombia comparte con la mayoría de los países de la región procesos relativamente similares en cuanto a su desarrollo histórico y económico. No obstante, el país presenta algunas características muy específicas que lo convierten en un caso especial, tanto en la subregión andina como en el contexto más amplio latinoamericano. En este informe nos proponemos destacar estas particularidades de la Colombia de hoy, relacionadas principalmente con el largo conflicto armado en el que se encuentra sumido el país desde hace décadas, y con la problemática concerniente a las drogas ilícitas.

Las circunstancias en las que se mezclan factores como los altos niveles de pobreza y pobreza extrema de la población, uno de los índices de desigualdad más altos del mundo, una crisis humanitaria generada por los masivos desplazamientos internos de población, el grado de violencia alcanzado por un complejo conflicto armado, y la penetración del narcotráfico en las diferentes esferas de la sociedad, han contribuido a hacer de Colombia un país altamente disfuncional. Aunque el conflicto armado se viene nutriendo desde hace años de los ingresos del narcotráfico, el conflicto no se origina en el narcotráfico, como ahora pretenden hacer creer las políticas antinarcóticos y antiterroristas que se aplican en Colombia con fondos provenientes principalmente de Estados Unidos. Las verdaderas causas del conflicto hay que buscarlas en la escena socioeconómica que sólo ha logrado degradarse aún más a causa del abandono estatal y la generalización de la violencia.

Resaltamos el papel que ha jugado y juega Estados Unidos en Colombia, como fuerza determinante de la dirección que ha tomado el país en materia de seguridad, particularmente a partir de 2000 con el inicio del Plan Colombia bajo la administración del entonces presidente Andrés Pastrana. El Plan Colombia se decidió en EEUU, y significó la narcotización de la agenda bilateral de los dos países. Este hecho tuvo también una repercusión relevante en las relaciones de Colombia con la Unión Europea. La injerencia estadounidense en el país quedaría consolidada unos años más tarde con la entrada en escena de Álvaro Uribe y la implementación de su política de Seguridad Democrática, que es la versión local de la política de seguridad aplicada por el gobierno estadounidense en el mundo. La estrategia de seguridad le ha representado al presidente colombiano un amplio apoyo popular, a pesar de que los partidos, congresistas y

funcionarios que conforman su plataforma política han sido acusados por sus vínculos con grupos paramilitares y con el narcotráfico, y muchos de ellos se encuentran actualmente en prisión.

En estos momentos Colombia es, en el ámbito político, el principal aliado de EEUU en la región. Por esta razón, EEUU ha preferido ignorar los escándalos de narcotráfico y paramilitarismo que involucran al presidente Uribe. De no tratarse de un aliado clave en una región hoy día hostil a la presencia estadounidense, probablemente Estados Unidos habría declarado oficialmente a Colombia como un narco-Estado, imponiéndole sanciones por razones de seguridad nacional. Paradójicamente, la administración de Bush ha aducido también argumentos de seguridad nacional para apresurar la ratificación del tratado de libre comercio (TLC) en el Congreso estadounidense, y consolidar así también en el ámbito comercial las relaciones con su mejor aliado político. El hecho de que 2008 sea un año electoral en EEUU ha sido un obstáculo para esta ratificación, y ahora el Congreso ha decidido aplazar el debate sobre el TLC. En Colombia se ha expresado en los últimos años un rechazo masivo al TLC fundamentado básicamente en la clara asimetría entre los dos socios.

Finalmente nos referimos a las relaciones Unión Europea-Colombia en cuanto a la cooperación y al comercio. Algunos de los Países Miembros de la UE han ido ganando, a través de sus corporaciones transnacionales cada vez más terreno en América Latina. En Colombia, al igual que en el resto de los países de la región, tras los acuerdos y la inversión directa de capital se mueven los intereses de las grandes compañías.

## I. Colombia, un país disfuncional

La sociedad colombiana se caracteriza por una acentuada exclusión social y económica, y uno de los más altos índices de inequidad en el mundo. De acuerdo al Informe sobre Desarrollo Humano 2005, del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD, el 20 por ciento de la población controla el 52 por ciento de los ingresos, y más del 55 por ciento del territorio cultivable y explotable pertenece al 1,1 por ciento de la población. En los últimos años, grupos mafiosos ligados al narcotráfico y al paramilitarismo han logrado apropiarse, a través de la corrupción o de la extorsión, de importantes extensiones de tierra. Además, el país vive en medio de una crisis política, social y humanitaria que sólo se ha vuelto más compleja a lo largo de las dos últimas décadas. El auge de la violencia y el narcotráfico en la década del noventa, condujo a un incremento en el desplazamiento de personas y en el número de homicidios, lo que a su vez agravó la situación económica y sus repercusiones sociales. El país ha sufrido grandes pérdidas en términos de capital humano y social, lo mismo que en infraestructura, institucionalidad, y recursos naturales.

Esto, y otros elementos que constituyen la realidad colombiana y que afectan necesariamente el comportamiento económico –la producción, el mercado, los negocios, las relaciones comerciales- pero también el comportamiento político y social, hacen de éste un país disfuncional. En los últimos veinte años, Colombia ha vivido un agudo proceso de descomposición del tejido social urbano y rural, acompañado de masivas migraciones de población tanto en el interior del país como hacia el exterior, y de un reordenamiento del control de los poderes políticos y económicos. Mientras en muchos de los países de la región se ha producido un fenómeno de surgimiento de nuevas fuerzas políticas que se conocen como la nueva izquierda, en Colombia, por el contrario, lo que ha surgido es una nueva derecha cuyos antecedentes se encuentran enmarcados en un contexto de violencia y abuso a las instituciones. El triunfo de hecho del narco-paramilitarismo se ha traducido en una renovación de la élite política en importantes regiones.

Veamos a continuación los principales elementos de lo que llamamos la disfuncionalidad colombiana:

## Desigualdad creciente, pobreza y exclusión

Más del 60 por ciento de los cerca de 44 millones de habitantes que componen la población colombiana vive bajo la línea de pobreza. De acuerdo al informe *Callejón con salida* del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD,<sup>1</sup> entre 1990 y 2003, 8,2 por ciento de la población colombiana -unos tres millones y medio de personas- vivió con un dólar al día, es decir, un ingreso que no permite garantizar condiciones vitales mínimas de alimentación y nutrición, y otro 22,6 por ciento -unos diez millones de personas- sobrevivió con dos dólares diarios. El ingreso de una persona rica en el país es igual a lo que ganan 58 personas de las más pobres. Según el reporte de 2005 del Programa Mundial de Alimentos PMA de la Organización de Naciones Unidas ONU<sup>2</sup>, más de seis millones de colombianos están desnutridos, es decir, el 13 por ciento de la población padece hambre.

Si las cifras de ingresos se aplicaran solamente a la población rural, entonces resultaría que el 80 por ciento es pobre, y el 60 por ciento indigente. Colombia tiene hoy un millón de campesinos sin tierra, cerca de cuatro millones de desplazados por las actividades de los paramilitares, las guerrillas y los continuos enfrentamientos con el ejército, un 20 por ciento de desocupados y un 30 por ciento de subempleados en tareas que apenas alcanzan para sobrevivir. Por eso el informe de la ONU sobre derechos humanos presentado en febrero de 2006<sup>3</sup> y

---

<sup>1</sup> Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD, (2003), *El conflicto, callejón con salida*, Informe Nacional de Desarrollo Humano, 2003.

<http://indh.pnud.org.co/informe2003 .plx?pga=CO3tablaContenido&f=1141133097>

<sup>2</sup> Programa Mundial de Alimentos PMA, (2005), *Estado nutricional, de alimentación y condiciones de salud de la población desplazada por la violencia en seis subregiones del país*, Informe Final, Bogotá diciembre de 2005.

[http://documents.wfp.org/stellent/groups/public/documents/liaison\\_offices/wfp\\_086486.pdf](http://documents.wfp.org/stellent/groups/public/documents/liaison_offices/wfp_086486.pdf)

<sup>3</sup> Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD, (2005), *Informe Sobre Desarrollo Humano 2005*, La cooperación internacional ante una encrucijada: Ayuda al desarrollo, comercio y seguridad en un mundo desigual.

<http://hdr.undp.org/reports/global/2005/espanol>

que dedica uno de sus capítulos a señalar la miseria social como agente transgresor de los derechos humanos, habla de un 50 por ciento de desempleo.<sup>4</sup>

De modo que esta situación de pobreza, que se ha agravado en los últimos años, está ligada orgánicamente a factores como los altos niveles de desempleo, bajos salarios, y la enorme inestabilidad laboral, y se produce en el marco de la desigualdad estructural crónica de la sociedad colombiana, que se refleja igualmente en la inequidad en la distribución de bienes públicos como salud, servicios y educación.

Pero además, la desigualdad ha ido en aumento, agudizándose el fenómeno de la concentración de la riqueza. Estudios recientes del panorama socioeconómico colombiano<sup>5</sup> coinciden en que la ampliación de la brecha, en los últimos diez años, que separa a los pobres de aquellos que viven en la abundancia es un indicador preocupante que obstaculiza las posibilidades de desarrollo y en últimas, dadas las condiciones de conflicto armado, entorpece las posibilidades de paz.

Si además de la alimentación básica se consideran otros factores relacionados con la calidad de vida, como la seguridad, la escolaridad, el entorno social, la infraestructura, la disponibilidad de servicios públicos y las condiciones de habitación, el abismo entre quienes disponen de lo necesario para llevar una vida digna y quienes carecen de ello es sobrecogedor.

Además de la indigencia y desigualdad, más de la mitad de la población económicamente activa del país no ha entrado en la economía formal. Es decir, amplios sectores de la población se ven obligados a desarrollarse en condiciones precarias, limitando sus capacidades y habilidades, desaprovechando sus potencialidades. De modo que el país está desperdiciando un capital humano y

---

<sup>4</sup> El Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas DANE de Colombia no reconoce estas cifras, estableciendo que en enero de 2006 sólo había un 13,4 por ciento de desempleo, cifra en la que no entra ni el subempleo ni el empleo informal.

<sup>5</sup> CEPAL/PNUD COL (2002), *Determinantes de la pobreza en Colombia – Años recientes*, Jairo Núñez M. y Juan Carlos Ramírez., Proyecto “Apoyo a la implementación de un sistema de indicadores de desarrollo sostenible” CEPAL/PNUD COL 01/008 Bogotá, diciembre de 2002. <http://www.eclac.cl/publicaciones/Bogota/5/LCL1785PE/lcl1785e.pdf>



físico -que se ve obligado a emigrar o es canalizado hacia la ilegalidad- así como las posibilidades de generar condiciones de inclusión social. “Una sociedad que no construye un proyecto colectivo y una riqueza social, evidentemente no logra garantizar unos estándares razonables de bienestar para la gran mayoría de su población”.<sup>6</sup>

Colombia está lejos de cumplir los Objetivos de Desarrollo del Milenio ODM planteados por la ONU en 2000 para el año 2015.

Refiriéndose a las cifras positivas del crecimiento económico en Colombia en los últimos años, algunos analistas económicos resaltan que aunque al país le va mal, a la economía le va muy bien. Al igual que otros países latinoamericanos, Colombia ha experimentado los últimos años un crecimiento de su Producto Interno Bruto PIB –en 2007 la economía creció cerca de 7,5 %, el índice más alto en años<sup>7</sup>. Pero este crecimiento no ha tenido efectos en la lucha contra la pobreza, ni ha generado una cifra significativa de empleos, ni una distribución más equitativa del ingreso. En breve, el crecimiento se ha quedado en las esferas superiores y no ha descendido a los niveles en los que sobrevive el 64% de los colombianos pobres. La combinación frustrante del crecimiento macroeconómico y los altos niveles de pobreza es visible también en otros países de América Latina en donde, al igual que en Colombia, las recetas económicas que se han venido aplicando sólo han beneficiado a unos pocos.

Por otro lado, Colombia ha sufrido en los últimos años un proceso de desnacionalización de su economía, con la compra de algunas de las más importantes empresas colombianas por parte de empresas multinacionales extranjeras, varias de ellas europeas. Los grandes empresarios colombianos han pasado a ser socios de los grandes capitales transnacionales sin que esto represente un beneficio para las mayorías. A este tema nos referiremos más adelante en este trabajo, en la parte correspondiente a la inversión extranjera.

---

<sup>6</sup> Garay S. LJ., (2002) *Colombia, una sociedad con profunda exclusión social*. Se puede ver en el siguiente link: <http://www.redunipaz.com/article.php?op=Print&sid=124>

<sup>7</sup> Este crecimiento no tendría mucho que ver con la puesta en práctica de políticas económicas acertadas, sino que estaría relacionado con los altos precios de las materias primas en el mercado mundial, de lo cual se han beneficiado los países suministradores de éstas, como Colombia.

## Conflicto armado

Con frecuencia cuando se habla sobre Colombia se acostumbra decir que es un país asolado por varias décadas de guerra civil. Esta percepción no es sin embargo muy adecuada, y desfigura los verdaderos contenidos de la realidad colombiana que no se caracteriza por un estado de guerra entre la población, sino por un conflicto armado orquestado y ejecutado por los diferentes cuerpos armados –insurgencia, paramilitares y ejército- en medio del cual la población, particularmente la población rural, es la primera víctima.

El conflicto armado colombiano viene siendo objeto desde hace años de toda clase de estudios por parte de expertos en el tema tanto en el país como en el exterior.<sup>8</sup> Y si hay algo en lo que coinciden las diferentes lecturas del conflicto es en su origen: la confrontación militar que ha caracterizado la escena política y social colombiana de las últimas décadas es el resultado de una combinación de factores que pasan por la profunda inequidad y exclusión social y económica de extensas capas de la población. En ese marco crecieron y se fortalecieron los grupos insurgentes. Mientras en el resto del continente las guerrillas terminaron extinguiéndose, o siendo absorbidas por la evolución de las políticas domésticas, o por razones ligadas al contexto internacional del fin de la guerra fría, etc, en Colombia se dieron condiciones que favorecieron la permanencia de los grupos insurgentes armados y la aparición de nuevos grupos (paramilitares o autodefensas) de oposición a aquellos, lo que vino a complicar aún más el panorama rural colombiano. La existencia de amplias redes internas y externas para el comercio ilícito, la producción y tráfico de drogas, que aprovecharon y

---

<sup>8</sup> Mencionamos sólo algunos de estos: *Colombian Labyrinth: The Synergy of Drugs and Insurgency and Its Implications*, (2001), por Angel Rabasa, Peter Chalk, RAND CORPORATION 2001, [http://www.rand.org/pubs/monograph\\_reports/MR1339/index.html](http://www.rand.org/pubs/monograph_reports/MR1339/index.html) ; PNUD (2003), *El conflicto, callejón con salida*, Informe Nacional de Desarrollo Humano 2003. [http://indh.pnud.org.co/informe2003\\_plx?pga=CO3tablaContenido&f=1141133097](http://indh.pnud.org.co/informe2003_plx?pga=CO3tablaContenido&f=1141133097) ; *Andes 20-20*, del Council on Foreign Relations, [http://www.cfr.org/publication/6640/andes\\_2020.html](http://www.cfr.org/publication/6640/andes_2020.html) ; los últimos informes de Amnistía Internacional sobre Colombia, <http://www.amnestyusa.org/spanish/countries/colombia/reports.do> ; *Colombia: Towards Peace and Justice?* Latin America Report No.16 – 14 March 2006, International Crisis Group.

desarrollaron aún más dichas redes, el contrabando de armas, explican también la consolidación del fenómeno armado.

Guerrilla y paramilitares han constituido para-estados en las zonas que controlan, en donde la población local los apoya como única alternativa para sobrevivir. Cuando se presenta un cambio de bando en el control de la zona, se producen entonces retaliaciones contra los civiles por ser supuestos colaboradores de sus adversarios, viéndose en muchos casos la gente obligada a huir para proteger al menos la vida. En algunos casos el apoyo a los grupos armados puede ser también ideológico o de intereses. La política estadounidense antidrogas que se aplica en Colombia –como las fumigaciones masivas a los cultivos ilícitos- induce a los cocaleros a buscar la protección de las FARC. Por el otro lado, los terratenientes, ganaderos y empresarios agrícolas buscan el apoyo de los paramilitares.

Durante los años de existencia del conflicto, la composición, perspectivas y geografía de los diferentes grupos armados se han modificado sustancialmente. La guerrilla, que en su comienzo actuaba en regiones rurales aisladas, hoy tiene presencia activa en múltiples zonas cercanas a centros político-administrativos importantes, y presencia en zonas petroleras, de minas, de cultivos ilícitos, en zonas de fronteras y en regiones de gran actividad agropecuaria.<sup>9</sup> Los paramilitares se encuentran en un proceso de desmovilización<sup>10</sup> que la mayoría de los observadores percibe como un proceso de legitimación del poder y del extenso territorio que han conquistado en las dos largas décadas de su existencia. Esta legalización de hecho del paramilitarismo ha contribuido fuertemente a

---

<sup>9</sup> Vargas Velázquez, A., (2003), *Nueva prospectiva para la paz de Colombia*, en revista “Convergencia”, enero-abril, año 10, Número 31, Universidad Autónoma del Estado de México, Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública, Toluca, México, pp. 40-59. <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=10503104>

<sup>10</sup> Desde mediados de 2003, el gobierno de Uribe viene negociando la desmovilización de los grupos paramilitares. El proceso quedó consolidado con la promulgación, en julio de 2005, de la Ley de Justicia y Paz. Las condiciones para avanzar en el proceso -cese de hostilidades, fin a las actividades del narcotráfico y el desmonte de las estructuras paramilitares- no se han cumplido. Por el contrario, los paramilitares siguen operando negocios ilícitos y se han convertido en una fuerza con control político y económico en amplias regiones del país. Nuevas generaciones de paramilitares han surgido en diversas regiones. No obstante, el proceso de negociación sigue adelante en medio de las críticas que insisten en que la Ley de Justicia y Paz representa la legitimación del crimen y el poder de los paramilitares.

acentuar la concentración de la riqueza y la propiedad de activos productivos, ahora además permeados por capitales de naturaleza ilegal. La ‘desmovilización’ por lo demás no ha representado ni siquiera una suspensión de su actividad militar.

El conflicto armado colombiano se ha convertido en uno de los más poderosos obstáculos para que el país logre alcanzar un equitativo desarrollo económico y social, erradicar las formas de pobreza absoluta y fortalecer las instituciones democráticas. Aunque el conflicto colombiano es la confrontación más violenta que se desarrolla actualmente en el hemisferio occidental, es relativamente poco lo que se conoce y se entiende de éste en Europa. La información de los medios tiende a quedarse en los aspectos anecdóticos relacionados con la situación de los secuestrados de las FARC, que ni siquiera alcanza a cubrir los numerosos casos de fosas comunes encontradas en los últimos años con las víctimas de los paramilitares. El cubrimiento de la prensa europea en general sobre Colombia tiende a ser de carácter sensacionalista y superficial, lo que de algún modo refleja el hecho de que Colombia no es un tema prioritario para Europa.

## **Concentración de la tierra**

Una de las más graves consecuencias del accionar de los grupos armados tiene que ver con la propiedad territorial. A través de años de extorsión y de expropiación ilegal de la tierra, los paramilitares han realizado una verdadera contrarreforma agraria en el país que ha hecho regresar la condición del agro a la situación que había en el país un siglo atrás. El mayor proceso de desalojo indebido de los campesinos es obra de la acción intimidatoria y delictiva de los paramilitares. Mucha de la tierra productiva que se ha acaparado en el país es el resultado de la coacción que han impuesto estos grupos durante la última década.

De acuerdo a un estudio de 2002 del Instituto Geográfico Agustín Codazzi, el 0,4 por ciento de los propietarios tenía en esos momentos el 61,2 por ciento de la tierra, y el 57,3 por ciento disponía del 1,7 por ciento.<sup>11</sup> Un informe de la

---

<sup>11</sup> Citado en *La tierra está en pocas manos*, “Portafolio”, 19 de marzo de 2004; y en *Objetivos de desarrollo del Milenio ODM*, Informe de Seguimiento de la Sociedad Civil Colombiana 2005 - Nuevo desarrollo para superar la pobreza y lograr la redistribución del ingreso y la riqueza.

[http://www.whiteband.org/national/col/informe\\_alterno\\_odm\\_colombia2005.pdf](http://www.whiteband.org/national/col/informe_alterno_odm_colombia2005.pdf)

Contraloría General<sup>12</sup> señala que los narcotraficantes y las organizaciones armadas se han apoderado de una cantidad significativa de hectáreas de tierra en los últimos años. No sorprende entonces el grado de desestabilización y la inseguridad alimentaria de la población campesina colombiana.

Si bien es cierto que en el origen del conflicto colombiano se encuentran problemas sociales y económicos que nunca se resolvieron adecuadamente, como el de la repartición de la tierra, también es verdad que el conflicto sólo ha contribuido a empeorar la situación injusta de la concentración de territorios. Una reforma agraria integral acompañada de un desarrollo democrático y sostenible del agro eliminaría de manera más eficaz el poder territorial y económico no sólo de los paramilitares y de los narcotraficantes sino también de las insurgencias, actores cuya penetración ha transformado también el panorama agrario colombiano en detrimento del campesinado medio y pobre.

## **Crisis humanitaria - Desplazamiento**

Colombia es el país con el mayor número de acuerdos internacionales aprobados en materia de derechos humanos. No obstante, es el país del hemisferio donde estos derechos se violan con más frecuencia, según lo testimonian año tras año los informes de Naciones Unidas, Amnistía Internacional, Human Rights Watch, la Coordinación Colombia-Europa de ONG defensoras de derechos humanos, y todas las organizaciones colombianas de DDHH. Las ejecuciones extra-judiciales, la tortura, las desapariciones, los abusos contra mujeres, niños, indígenas y población marginada como la afro-colombiana se han vuelto habituales.

En Colombia a nadie sorprende hoy día las noticias que dan cuenta de detenciones arbitrarias y amenazas colectivas. Las masacres cometidas en los últimos años se cuentan por centenares, así como toda suerte de crímenes masivos, los que conforme al derecho internacional y a la propia legislación interna serían catalogados como genocidios. Los homicidios selectivos o indiscriminados contra pueblos indígenas podrían ser calificados en cualquier Corte como intentos de eliminación, parcial o total, de determinados grupos

---

<sup>12</sup> Contraloría General de la República,

[http://www.contraloriagen.gov.co/html/contralor/contralor\\_inicio.asp](http://www.contraloriagen.gov.co/html/contralor/contralor_inicio.asp). Dato reportado por el periódico “El Tiempo”, diciembre 3 de 2005, “Se prende controversia sobre crecimiento económico, pues sólo beneficia a los estratos altos”.

étnicos. Con frecuencia los periodistas son objeto de amenazas, ataques y asesinato cuyo fin es intimidar a los medios. La destrucción de toda una formación política, como sucedió con la Unión Patriótica en los ochenta y noventa, la aniquilación de organizaciones sindicales por efectos del asesinato de la mayoría de sus miembros y persecución de los sobrevivientes, podrían también tipificarse como casos de genocidio.<sup>13</sup> Colombia sería una democracia genocida, en donde la violencia se ha transformado en un medio de acción política y de acumulación de riqueza.

Los sucesivos gobiernos colombianos se las han ingeniado siempre para intentar ocultar y manipular los hechos y cifras de las más horrendas violaciones, pero con frecuencia las evidencias son tan contundentes que se hace imposible ocultarlas. Es el caso de los desplazamientos internos de población. Después de Sudán, Colombia es el país del mundo con el mayor número de desplazados internos. En los últimos tres años, casi un cinco por ciento de la población colombiana ha sido desplazada por la fuerza, expulsado de sus viviendas y privado de sus medios de subsistencia.

El mapa del hambre del Programa Mundial de Alimentos PMA<sup>14</sup> señala que el conflicto interno y el narcotráfico son las causas principales del desplazamiento y la pobreza en Colombia. La mayoría de los desplazados son pobres y de esa cantidad tres cuartas partes están en condiciones de miseria. Dadas las precarias condiciones del ingreso, más del 40 por ciento vive en condiciones de extrema vulnerabilidad. La mitad de los desplazados son niños o menores de 18 años. El estudio adelantado por el PMA asegura que las condiciones alimentarias de los hogares desplazados son críticas: el déficit de calorías de los hogares desplazados es del 43 por ciento y el déficit de proteínas alcanza el 84 por ciento.<sup>15</sup>

---

<sup>13</sup> Cepeda Castro, I, (2001), *Genocidios*, Columna “El Espectador”, 16 de octubre, 2001.

<http://www.derechos.org/nizkor/colombia/doc/genocidios.html>

<sup>14</sup> Se puede acceder en:

[http://www.wfp.org/country\\_brief/hunger\\_map/map/hungermap\\_popup/map\\_popup.html](http://www.wfp.org/country_brief/hunger_map/map/hungermap_popup/map_popup.html)

<sup>15</sup> Op cit, *Estado nutricional, de alimentación y condiciones de salud de la población desplazada por la violencia en seis subregiones del país* (2005), Informe Final, Bogotá diciembre de 2005 – Este informe se hizo con la colaboración de la Dirección General de Ayuda Humanitaria de la Comisión Europea, la Organización Panamericana de la Salud, y el Programa Mundial de Alimentos (PMA).

La Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento (CODHES) ha establecido que cerca de tres millones de colombianos han debido desplazarse en los últimos diez años, abandonando 4,8 millones de hectáreas en el marco del conflicto armado interno y otras formas de violencias ligadas a la disputa territorial, poblacional y de recursos.<sup>16</sup> La población desplazada es extremadamente vulnerable debido a los altos niveles de desprotección y la pérdida de sus lazos sociales y culturales. Aunque el Estado colombiano, así como la participación creciente de la comunidad internacional han hecho algunos progresos en la construcción de alternativas para solucionar esta crisis humanitaria, por lo general se trata de soluciones temporales y sin garantía de continuidad a largo plazo.

Mientras no se produzcan las condiciones que favorezcan una estabilidad social y económica, estos progresos seguirán siendo insuficientes. Mientras las Fuerzas Armadas y los grupos armados irregulares no respeten los derechos humanos, el DIH, y se llegue a una solución política del conflicto armado, será difícil garantizar la protección de la población. A su vez, la solución negociada del conflicto no será viable si no se sustenta en reformas económicas y sociales que resuelvan a su vez los problemas fundamentales del sustento y la seguridad. Sin esto, una desmovilización de los grupos armados corre el riesgo de generar nuevos conflictos sociales de carácter violento o delincencial, una situación que está sucediendo ya con la desmovilización de los paramilitares y la aparición de nuevos grupos.

## **Narco tráfico y narcotización del país**

En Colombia ya casi no queda espacio público o privado que no haya sido tocado, aunque sea indirectamente, por el narcotráfico. La política, la economía, el comercio, la administración pública de importantes regiones, han sido penetrados por las mafias del narcotráfico, que no han perdido oportunidad de aprovechar todos los medios a su alcance para ejercer su influencia y para lavar

---

[http://documents.wfp.org/stellent/groups/public/documents/liason\\_offices/wfp086486.pdf](http://documents.wfp.org/stellent/groups/public/documents/liason_offices/wfp086486.pdf)

<sup>16</sup> “Alrededor de 3 millones de personas se han desplazado en los últimos 10 años”. Informe de prensa Codhes.

[http://www.codhes.org/index.php?option=com\\_content&task=view&id=192&Itemid=1](http://www.codhes.org/index.php?option=com_content&task=view&id=192&Itemid=1)

los millonarios fondos provenientes del tráfico ilícito de drogas, ingresándolos en la economía legal, y posicionándose ellas mismas de paso en cargos de poder. Hasta la alta jerarquía de la Iglesia católica colombiana, una de las más conservadoras del mundo, ha estado en el centro de algún escándalo relacionado con narcotraficantes. Antes de las elecciones legislativas de marzo de 2006, el narco-paramilitarismo decía controlar el 35% del Congreso colombiano. Ese porcentaje se mantuvo después de las elecciones. Hoy, gracias a la acción del sector judicial, uno de los menos contaminados por la corrupción, buena parte de los ‘narcopolíticos’, como los llaman en Colombia, se encuentran en la cárcel o pendientes de arresto. El caso más reciente es el del senador Mario Uribe, primo del presidente de la República, asociado al paramilitarismo y acusado de concierto para delinquir. No es de extrañar que en Colombia la opinión pública se pregunte, qué legitimidad puede tener un Congreso con tan alto porcentaje de sillas desocupadas, porque sus ocupantes están tras las rejas o están siendo investigados.

La política antinarcóticos en curso que se ejecuta con subvención estadounidense no sólo ha demostrado ser un fracaso sino que ha tenido efectos contraproducentes: los cultivos ilícitos se trasladan de unas zonas a otras del país, los carteles del narcotráfico están ahora fragmentados en pequeños grupos más difíciles de detectar, y las drogas siguen saliendo en grandes cantidades hacia los países consumidores. La expansión territorial de los cultivos de coca ha generado un verdadero desastre ecológico, debido a la deforestación, el uso indiscriminado de químicos necesarios para cultivar la coca y producir la droga, así como por el uso masivo de herbicidas químicos para atacar los cultivos.

Aunque el narcotráfico viene impactando desde hace tiempo los diversos ámbitos de la vida nacional, de acuerdo a diversos analistas, sus repercusiones sobre la economía colombiana se dejaron sentir de manera particular en el año 2005, generando una distorsión de la economía nacional y provocando una situación artificial de aparente crecimiento económico de la cual se ufana el gobierno de Uribe. A finales de ese año, el Banco de la República, la entidad emisora del Estado, hizo notar que el ingreso masivo al país de dineros de la economía ilegal habría podido ser la causa de la reevaluación del peso colombiano frente al dólar estadounidense que conoce el país desde 2005.<sup>17</sup> El Banco mencionó también que

---

<sup>17</sup> “Invasión de ‘narco’ dólares en Colombia”, (2005), “El País”, Cali, 30 de septiembre de 2005.



durante 2005, el narcotráfico ingresó al país unos tres mil millones de dólares, un monto comparable a la totalidad del Plan Colombia hasta comienzos de ese año, y que representaría casi el 1% del Producto Interno Bruto colombiano. Según las autoridades monetarias, en 2005 se produjeron numerosas operaciones cambiarias que sirvieron para el ingreso de dólares provenientes del narcotráfico. Muchas de estas operaciones fueron facturadas a precios muy por encima de los que se registran en el mercado internacional.

Diversos analistas económicos colombianos han llamado la atención sobre el hecho de que 2005 fue un año récord en cantidad de cocaína incautada. El aumento de las incautaciones en 2005 fue no solamente señal de una aplicación más efectiva de la ley, como lo subrayaron las autoridades en ese momento, sino principalmente señal de que ese año salió más cocaína hacia los mercados internacionales. Esta salida masiva de cocaína, que explicaría en buena parte el ingreso de dólares, habría estado relacionada con la negociación que estaban llevando a cabo los paramilitares con el gobierno colombiano. En su desmovilización, las autodefensas necesitaban más dinero en efectivo que nunca, para lo cual, en asocio con los carteles, necesitaban salir rápidamente de grandes stocks de droga existente. Todo lo cual ha puesto una vez más en evidencia la sorprendente capacidad operativa de los carteles de la droga.<sup>18</sup>

De acuerdo al último informe sobre drogas de la ONU, el narcotráfico colombiano ha ingresado fuertemente en el mercado europeo. Gran parte de la cocaína incautada en 2005 se dirigía a puertos españoles.

*En síntesis:* A pesar de contar con un enorme potencial humano y territorial, con una de las biodiversidades más ricas del planeta, Colombia se encuentra desde hace décadas en un impasse generado por múltiples factores que trastornan desde entonces sus posibilidades de desarrollo y bienestar. Aunque el país tiene un sistema democrático de gobierno –que es además uno de los más antiguos de Suramérica- el ejercicio de la democracia asume características peculiares en Colombia. En extensas regiones el Estado no tiene presencia, y cuando la tiene, ésta es sólo de tipo militar. A pesar de una reducción en los índices de homicidios y masacres en los últimos dos años, éstos siguen siendo altos, por lo que con frecuencia los análisis sobre Colombia se refieren al carácter genocida de la democracia colombiana. Dada la penetración del narcotráfico y del

---

<sup>18</sup> ¿Porqué sale tanta coca?, Revista “Semana”, 12-18 de septiembre de 2005.

paramilitarismo en importantes esferas de la vida nacional, se habla de que Colombia es una narcodemocracia, o una democracia narco-paramilitar. Lo cierto es también que para amplios sectores de la población, la democracia se reduce solamente a la función electoral. E incluso ésta queda en entredicho dadas las irregularidades que se producen en regiones controladas por ciertos grupos con poder para decidir por quién se vota. Colombia sería pues una democracia disfuncional.

En estas circunstancias es muy difícil para un país mejorar las condiciones de vida de la gente, garantizar el sustento y desarrollar la infraestructura necesaria de vivienda, salud y educación, sin lo cual cualquier esfuerzo por alcanzar objetivos de desarrollo humano será inútil. De otra parte, la prolongación de la confrontación armada ha contribuido a crear situaciones que a su vez alimentan la situación de conflicto –auge de la producción y tráfico de drogas, exclusión política, económica y social, proliferación de armas y percepción de la guerra como un modo de vida- generando un círculo vicioso que no deja de rodar.

## II. Estados Unidos y Colombia, socios asimétricos

Desde las primeras décadas del siglo XX Colombia ha seguido y ha apoyado a Estados Unidos en la escena mundial a cambio de diferente tipo de ayudas económicas. Este alineamiento conoció períodos de relativa disidencia bajo diferentes períodos presidenciales en las tres últimas décadas del siglo pasado, llegando algunas de las administraciones a cuestionar y rechazar en su momento las políticas de Washington y a buscar una diversificación de las relaciones exteriores. Gracias a un relativo crecimiento económico en los sesenta y setenta, el país pudo ampliar sus relaciones económicas y políticas internacionales y reducir el énfasis en la relación con EEUU. La irrupción manifiesta del narcotráfico en la política nacional durante la administración del presidente Samper (1994-1998) generó una crisis de legitimidad que dio inicio a una nueva fase de subordinación frente a EEUU. Esta nueva fase quedó consolidada durante el gobierno del presidente Pastrana y continúa con la actual administración del presidente Uribe.<sup>19</sup>

Al igual que muchos países latinoamericanos, desde los años noventa, la agenda económica de Colombia ha estado dominada por el llamado Consenso de Washington, un programa de reforma global orquestado por el Fondo Monetario Internacional FMI y el Banco Mundial BM, entre otros, que promueve la apertura comercial con base en la estrategia de liberar los mercados externos, de bienes y servicios, y de capital.<sup>20</sup>

De acuerdo a un informe sobre Colombia de la Escuela Nacional Sindical de la Global Policy Network,<sup>21</sup> las políticas económicas impuestas a Colombia desde Washington como condición para tener acceso a préstamos del FMI y del BM han conducido a un aumento del desempleo, incremento de la pobreza y la

---

<sup>19</sup> Leyva, J. (2005) Comentario publicado el 1 de mayo de 2005, en: LeMonde.Fr (blog), al artículo, *Condoleezza Rice de viaje por Suramérica*, 28/04/05

<sup>20</sup> Maya Muñoz, G., *La crisis actual de la economía colombiana*. Publicado en el sitio web de la Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín.  
<http://www.minas.unalmed.edu.co/facultad/escuelas/ingorganizacion/comunicaciones/pagina06.htm>

<sup>21</sup> GPN Global Policy Network (2005) - Escuela Nacional Sindical, *Apuntes de coyuntura económica y laboral de Colombia 2005*. Se puede acceder en: <http://www.gpn.org/>

inequidad, además de que han contribuido a destruir la agricultura tradicional y sectores industriales que se habían forjado en décadas anteriores. Hoy día el país no es capaz de autoabastecerse, teniendo que importar productos que antes producía.

A pesar del alto crecimiento económico registrado en los últimos tres años, de acuerdo a diversos analistas económicos, Colombia se encuentra atrapado en una crisis que se originaría en la ausencia de un patrón de acumulación. La desindustrialización sufrida por el país y el quiebre de la agricultura no han sido reemplazados por otras fuentes de desarrollo. La política económica en curso, centrada en lo monetario y en la estabilidad macroeconómica, no apunta a la resolución del problema. El incremento del comercio exterior –un argumento que se ha usado para promover acuerdos comerciales como el TLC con Estados Unidos- no repercute de manera benéfica la economía nacional, debido a que casi el 60% del total exportado tiene poco valor agregado. *“Los productos industriales que se exportan son intensivos en recursos naturales, de baja tecnología o de tecnología media, lo que de paso revela que la economía colombiana se ha ido convirtiendo en una economía de maquila sin intenciones de desarrollo tecnológico”*.<sup>22</sup>

## **Acuerdos de libre comercio**

Desde hace algunos años, el 80% del maíz que se consume en Colombia es importado de Estados Unidos. Si el Congreso estadounidense llegara a aprobar el TLC, el 20% restante que se produce en el país, y del que viven 392.000 familias, dejaría de sembrarse para comprárselo también a EEUU. El TLC representaría la ruina total del maíz -uno de los cultivos ancestrales de la dieta de los colombianos, producto básico de la alimentación y parte vital de la cultura- así como la del arroz, otro producto básico, y la de los otros tres más importantes del renglón agropecuario, lácteos, bovinos y porcinos.

Es muy difícil prever lo que supondrán a largo plazo tratados de libre comercio como el que ha estado negociando Colombia y Estados Unidos. Los gobiernos aseguran que –si se cumple con una cierta cantidad de requisitos, si se garantizan

---

<sup>22</sup> Buitrago, R., (2006), *La cruda realidad del TLC*, en Revista “Semana”, Bogotá, febrero de 2006.

los subsidios y la asistencia técnica a los sectores que quedan desprotegidos, si se desarrolla la infraestructura del país, si se amplía y se da cobertura a toda la población de programas de educación y salud- éstos tendrán con el tiempo un impacto positivo en la pobreza y la desigualdad. Son demasiadas condiciones hacia el futuro mientras que en el corto y mediano plazo este tipo de tratados lo único que ha conseguido es agudizar tanto la pobreza como la inequidad. La asimetría de las economías en juego, ha sido la garantía del fracaso. Un ejemplo concreto lo ofrece el NAFTA en el caso de México. Este tratado produjo un efecto negativo entre los pequeños cultivadores mexicanos quienes, en el momento de la desgravación total de los productos agropecuarios no pudieron competir con los importados.

A pesar de la gran oposición expresada por amplios sectores de la sociedad colombiana a este convenio, la administración del presidente Uribe firmó en 2006 el TLC con EEUU, quedando pendiente solamente ahora la ratificación del Congreso estadounidense. De acuerdo a una encuesta realizada en octubre de 2005, fechas en las que se definía la firma del acuerdo, el 43% de los colombianos se oponía, y sólo un 38% se mostraba favorable, entre los cuales, representantes de las corporaciones multinacionales y de la élite económica de Colombia. El gobierno se valió incluso de medidas represivas para acallar las protestas por el TLC, arrestando a conocidos líderes indígenas y comunales que en los meses precedentes organizaron manifestaciones contra el acuerdo.

Las principales críticas que se les hacen a los TLC en general tiene que ver con el hecho de que éstos no se han revelado efectivos como estrategias de desarrollo y de reducción de la pobreza; que proponen una falsa reciprocidad que va en beneficio de las grandes corporaciones estadounidenses; que consolidan un modelo de exportación de productos de escaso valor añadido, especialmente recursos naturales y productos agrícolas; que condicionan el acceso al mercado estadounidense en compromisos que van en detrimento del bienestar público y de los objetivos de desarrollo.<sup>23</sup>

De aprobarse el TLC, sustituiría el Acuerdo de Promoción Comercial Andina y de Erradicación de la Droga (ATPDEA<sup>24</sup>, por su sigla en inglés), que otorga

---

<sup>23</sup> Laura Carlsen, "U.S.-Latin America: The Intersection of Trade and Security". 11 de abril de 2008.

<sup>24</sup> Andean Trade Promotion and Drug Eradication Act ATPDEA, <http://www.whitehouse.gov.edgesuite.net/news/releases/2002/10/20021031-9.html>

preferencias arancelarias por los logros en la lucha contra el narcotráfico. Para justificar la firma del TLC, el gobierno colombiano ha aducido el interés en no perder estas ventajas arancelarias. Aunque no hay razones para pensar que el gobierno estadounidense no las va a renovar, como lo ha hecho ya otras veces en el pasado, a cambio de la cooperación en la guerra a las drogas y la cooperación en seguridad, en lo cual Colombia es un fiel aliado.

Para redondear el TLC con Colombia, Estados Unidos obtuvo del gobierno de Uribe la mayoría de los puntos en discusión. De ser ratificado, el muy subsidiado agro estadounidense contará con el mercado colombiano para vender sus productos, y a las empresas estadounidenses se les habrán ampliado las posibilidades de comprar compañías de servicios públicos colombianas. Por parte de los colombianos, podrán exportar más flores a EEUU. El principal productor de flores en Colombia es la *Dole Food Company*, una multinacional estadounidense que controla el 25% de la industria floristera del país. De modo que en este caso concreto Estados Unidos ganaría por ambos lados. Las corporaciones transnacionales estadounidenses tienen fuerte presencia en la economía colombiana, con una inversión que supera los cinco mil millones de dólares.<sup>25</sup> El TLC beneficiaría a la economía estadounidense, a las corporaciones multinacionales y a algunos sectores de la élite colombiana, en detrimento de la mayor parte de la población local.

Mientras que para Colombia, el comercio con EEUU representa el 50% del total de su comercio externo, para EEUU, éste es sólo el 0,5%. En estos términos la asimetría no podía ser más palpable. Las repercusiones negativas del TLC se harían sentir en el país más débil de manera más contundente. *“En el TLC, nuestra dependencia de Estados Unidos es evidente. No hay poder de negociación y existen factores no comerciales que impiden que este proceso se realice de forma equitativa. La necesidad de ayuda militar y económica, la concentración de las exportaciones y la falsa idea de la dependencia de los privilegios arancelarios hacen que se pierda la objetividad y se propenda por un tratado que será en extremo costoso para la economía del país”*.<sup>26</sup> Por los días en que se selló el acuerdo muchos analistas comerciales se preguntaron por qué EEUU sometió a un acuerdo tan desventajoso al país que es su mejor aliado en la región. Y más aún,

---

<sup>25</sup> Entre las principales CTN activas en Colombia, la Exxon-Mobile, Occidental Petroleum, Caño-Limon, Birmingham-Alabama, Coca-Cola (que cuenta con 17 plantas), Chiquita, Dole y Del Monte.

<sup>26</sup> Buitrago, R., op cit.

cómo explica Estados Unidos la contradicción que hay entre un acuerdo de esta naturaleza con los propósitos de la guerra a las drogas. Washington quiere ver reducida la superficie de cultivos ilícitos, pero si los campesinos colombianos están condenados a ver desaparecer el arroz, el maíz y otros productos agrícolas básicos, qué otro recurso les quedará sino echar mano de la coca.<sup>27</sup>

## **Narcóticos y Seguridad dominan la agenda**

La política exterior estadounidense para la región y en particular para Colombia ha quedado diseñada en buena medida por consideraciones antinarcóticos, y después del 11 de septiembre de 2001 también por consideraciones de seguridad (antiterroristas). Es decir, por una percepción de Colombia (y de los otros países de la región) como un país de “drogas y matones”, como lo menciona un estudio del *Council for Foreign Relations* que examina la política estadounidense para los Andes.<sup>28</sup> Por su parte la política exterior de los dos últimos presidentes colombianos se ha centrado en las relaciones con EEUU, teniendo como base, igualmente, los asuntos de drogas/seguridad.

Desde hace algunos años, Estados Unidos viene gastándose unos 700 millones de dólares al año en la región andina, canalizados dentro de diversos programas en el marco de la guerra a las drogas: la Iniciativa Antinarcóticos Andina, y su variante colombiana, el Plan Colombia que contó con un presupuesto propio (un poco más de seis mil millones de dólares hasta el momento), y que oficialmente debía concluir a finales de 2005, pero que ya va por su segunda fase.

La focalización de la agenda en los asuntos de drogas y seguridad con una perspectiva agresiva y militarista, no ha tenido en cuenta las condiciones de vida de la población rural -la más afectada con esta política- ni las circunstancias que impulsan al campesinado a recurrir al cultivo ilícito, ni la ausencia del Estado en amplias regiones del país, aspectos todos que han facilitado el surgimiento y ampliación del fenómeno armado. Además, no les ha permitido a las autoridades encargadas hacer una justa evaluación de los resultados de este enfoque, que

---

<sup>27</sup> Leech, G., (2006), *U.S. Comes Out on Top in Trade Deal with Colombia*, marzo 6 de 2005. En: <http://www.colombiajournal.org/colombia230.htm>

<sup>28</sup> SWEIG, Julia E., CHRISTMAN, Daniel W., y HEIMANN, John G., *Andes 2020, A New Strategy for the Challenges of Colombia and the Region*, Council on Foreign Relations. [http://www.cfr.org/publication/6640/andes\\_2020.html](http://www.cfr.org/publication/6640/andes_2020.html)

ponga al descubierto el fracaso de años de una política fallida. Mientras tanto, los cultivos de coca se han seguido extendiendo a otras regiones del país, y el narcotráfico está más consolidado que nunca. De acuerdo a un informe de 2005 de la GAO,<sup>29</sup> el ingreso a EEUU de cocaína proveniente de Suramérica podría incrementarse en los próximos años, y no se ha reducido el número de usuarios.

### *Plan Colombia*

En 2000, Colombia puso en marcha la estrategia antinarcóticos y contrainsurgente fuertemente subsidiada por EEUU conocida como Plan Colombia. Miles de millones de dólares han sido invertidos desde entonces en ayuda militar y en programas de fumigación aérea de cultivos ilícitos. Todo lo cual ha generado una crisis humanitaria, debido a los masivos desplazamiento de población, pérdida de cultivos de pancoger, afecciones sanitarias, y deterioro ecológico de amplias regiones ando-amazónicas del país. El gobierno colombiano por su parte no ha cumplido con la implementación efectiva de una política duradera de desarrollo alternativo para paliar los efectos negativos de la erradicación.

El Plan Colombia fusionó en las relaciones bilaterales el problema del narcotráfico con el conflicto armado, poniendo de este modo ‘la lucha contra las drogas’ en el núcleo de la política de paz, y condicionando la paz al fortalecimiento militar, el cual se haría con fondos y experticia estadounidenses.

Entre 1999 y 2006, fueron entrenados 56.364 miembros del ejército y la policía colombianos por el Comando Sur de EEUU para la conformación de batallones antinarcóticos.<sup>30</sup> Los acuerdos bilaterales también han incrementado el número de militares y contratistas estadounidenses autorizados para operar en territorio colombiano. La ayuda militar estadounidense representa igualmente una oportunidad de ganancia para las compañías estadounidenses. A comienzos de 2003 había 17 compañías contratistas estadounidenses encargadas del suministro

---

<sup>29</sup> GAO Government Accountability Office, informe de 2005 citado en, YEN, Hope, *Report Cocaine a Growing Risk for U.S.* Associated Press, 29 de noviembre de 2005., Nov 25/06

<sup>30</sup> Para una ampliación de estos datos, véase la página web del Center for International Policy CIP, U.S. Military and Police Trainees – All Countries, All Years: [http://justf.org/all\\_trainees\\_country.php](http://justf.org/all_trainees_country.php)



para las operaciones militares y químicas en Colombia.<sup>31</sup> Una parte significativa del monto que se supone se entrega a Colombia en ayuda se queda ya en manos de estas compañías. Por otro lado, lo insignificante de los fondos del Plan Colombia destinados a fortalecer los derechos humanos, la administración de la justicia y la democracia pone de manifiesto la prioridad que orienta la ayuda estadounidense a Colombia.

Después de cinco años de Plan Colombia, no se ha reducido el negocio del narcotráfico, y aunque en los últimos meses la guerrilla de las FARC ha sufrido varios golpes de importancia, no hay elementos para concluir que siete años de Plan Colombia hayan logrado poner a la guerrilla colombiana en la vía de la extinción. Las FARC siguen controlando vastas zonas del territorio colombiano, y a excepción de los últimos meses, luego del bombardeo al campamento de Raúl Reyes, y del incidente que le costó la vida a Iván Ríos, otro de los miembros del Secretariado de las FARC, los enfrentamientos con las fuerzas armadas se habían hecho incluso más frecuentes en los últimos años.<sup>32</sup> Una nueva fase en la lucha contra el llamado narco-terrorismo se puso en marcha en 2006 con la acusación lanzada por EEUU contra los líderes de las FARC por narcotraficantes. Con esta acusación proferida por una corte estadounidense, las FARC quedaron reducidas a un simple cártel de drogas, reduciendo con esto a la vez las posibilidades de una salida negociada al conflicto.

## **Implicaciones de la estrategia estadounidense en las relaciones de la Unión Europea con Colombia**

En su inicio, el Plan Colombia puso a Europa en aprietos sobre la actitud que debía tomar respecto a esta masiva inversión militar estadounidense en Colombia. EEUU se mostró interesado en vincular a la UE a través de algunos de sus Países Miembro, con lo que se llamó la ‘zanahoria’ del plan, los fondos dedicados a programas de desarrollo. El asunto generó una amplia controversia en su momento en Europa entre los que se mostraban de acuerdo en apoyar la ‘zanahoria’ desentendiéndose de todo aspecto militar (‘garrote’), y los que

---

<sup>31</sup> Para una lista de las compañías contratistas estadounidenses activas en Colombia, véase el documento “Report to Congress on Certain Counternarcotics Activities in Colombia” en este link: <http://ciponline.org/colombia/0706cont.pdf>

<sup>32</sup> Isacson, A., *Did Plan Colombia Work? A Look at the Numbers*, <http://www.ciponline.org/colombia/blog/archives/000203.htm>

manifestaban su rechazo a una política de combinación de ‘zanahoria y garrote’ como la propugnada por el Plan Colombia, por ser éstos dos aspectos incompatibles. Un buen ejemplo de esta incompatibilidad se aprecia en lo que sucede cuando las operaciones de fumigación de cultivos ilícitos subvencionadas por EEUU destruyen también programas de cooperación y desarrollo alternativo subvencionados por Europa.

La incomodidad que generó en Europa el Plan Colombia se expresó durante algún tiempo en las mesas internacionales de debate sin resolverse claramente, debido a que los países preferían evitar tensiones con EEUU, y opacar las contradicciones entre el enfoque europeo para Colombia y el estadounidense.

A diferencia de EEUU, Europa sostiene el argumento de una solución pacífica y negociada del conflicto armado. Los fondos europeos que se han comprometido desde el comienzo se enmarcan dentro de este objetivo, en el intento de desarrollar una estrategia propia, y trabajando de manera concertada con la sociedad civil colombiana y las autoridades locales. En materia de drogas, Europa ha propuesto la corresponsabilidad del problema, dentro de un espíritu también ‘diferente’, orientado más hacia la reducción del daño que causan las drogas que a las medidas represivas. En lo referente al proceso de desmovilización de los paramilitares impulsado por el gobierno del presidente Uribe, después de un amplio debate, la UE decidió dar su apoyo, aunque resaltando algunas salvedades.<sup>33</sup> Estas salvedades son importantes en la medida en que destacan las debilidades de la Ley de Justicia y Paz adoptada por el gobierno colombiano como marco legal para la desmovilización y reinserción de los grupos paramilitares.

Europa ha representado tradicionalmente para Colombia, como para América Latina en general, una mirada ‘diferente’ de la de Estados Unidos. Una ‘diferencia’ que es más aparente que real, pero que, al menos en materia de antinarcóticos y de seguridad (dos puntos clave de la agenda internacional colombiana) de algún modo cuenta, aunque no sea sino por su carga simbólica. En el caso de Colombia, esta diferencia ha jugado un cierto rol en el nivel de la cooperación, como veremos más adelante.

---

<sup>33</sup> El texto de la declaración de la UE se puede ver en: [http://www.delcol.cec.eu.int/es/novedades/boletin\\_267.htm](http://www.delcol.cec.eu.int/es/novedades/boletin_267.htm)

### III. Colombia y la Unión Europea

No hay razones que hagan suponer que las transnacionales europeas produzcan efectos más benignos o sean menos voraces que las estadounidenses, ni que los gobiernos europeos sean menos agresivos en la defensa de los intereses de sus corporaciones. Para corroborar esto, bastaría darle un vistazo a las denuncias hechas contra empresas españolas en Colombia como Unión Fenosa o Repsol, entre tantas otras.<sup>34</sup>

Las relaciones más visibles entre la Unión Europea y Colombia son las que tienen que ver con los proyectos de cooperación al desarrollo, programas de fortalecimiento a las instituciones democráticas y otros de naturaleza similar. Menos visible pero más contundente es el hecho de que a la UE le interesa estrechar los lazos económicos entre las dos regiones, dados los intereses particulares de las grandes corporaciones transnacionales (CTN) europeas en el área. Con lo cual la verdadera agenda de la UE y de los Países Miembro es lograr un acceso real e importante al mercado globalizado para las empresas europeas.

Las relaciones económicas entre la Unión Europea y Colombia se producen así en dos ámbitos de contacto aparentemente distintos. Uno es el ámbito de la cooperación y la ayuda de tipo humanitario, por la cual Colombia recibe aportes destinados a programas de desarrollo o esquemas de comercio como el Sistema Preferencial Generalizado SPG, o directamente de fondos que provienen o bien de Europa como bloque, o de alguno de sus Países Miembro. El otro ámbito es el que tiene que ver con la inversión y presencia de las grandes CTN europeas en el país. Aunque a primera vista parecería no haber contacto entre estos dos ámbitos, en realidad están estrechamente conectados, en la medida en que acuerdos como el SPG han sido diseñados de modo que se ajusten a las prioridades de las corporaciones europeas, y están subordinados a sus intereses económicos y comerciales. Además de que las CTN se sirven de los acuerdos existentes para legitimar sus propias actividades económicas. A continuación,

---

<sup>34</sup> *Empresas españolas en Colombia. Costes y oportunidades en la construcción de la paz y los derechos humanos*, ECP Escola de Cultura de Pau, Generalitat de Catalunya, Agencia Catalana de Cooperació al Desenvolupament, Universidad Autónoma de Barcelona, diciembre de 2005. Véase también el caso contra Unión Fenosa presentado ante el Tribunal de los Pueblos por organizaciones de Colombia, Nicaragua, Guatemala y El Salvador, Viena 10-13 de mayo, 2006.

<http://www.alternativas.at/English/indexenglish.htm>

algunas anotaciones sobre la relación UE-Colombia en el nivel de la cooperación, para luego dar un vistazo a la presencia de la inversión europea en el país.

## Cooperación de la UE en Colombia<sup>35</sup>

Europa ha definido su cooperación para Colombia en el marco del combate a las drogas teniendo en cuenta la situación de conflicto armado por la que atraviesa desde hace décadas el país, y en apoyo a los procesos de paz dentro de una perspectiva de desarrollo sostenido. Partiendo de que las actividades relacionadas con el cultivo y elaboración de drogas ilícitas encuentran un medio favorable en el ambiente socioeconómico de exclusión que caracteriza a la sociedad colombiana, la cooperación apunta en primera instancia a fomentar la creación de condiciones mínimas de bienestar y seguridad alimentaria para la población, así como a promover el desarrollo en regiones afectadas.

Dentro de esta óptica se concibieron las Mesas de Coordinación y Cooperación Internacional o Mesas de Donantes, en las que la Unión Europea está representada por la Comisión y sus Estados Miembro. La puesta en marcha de estas Mesas de Donantes<sup>36</sup> sirvió en lo económico como mecanismo de gestión de recursos, lográndose un alto nivel de ofertas de cooperación internacional. En lo político, se obtuvo que la comunidad internacional conociera más profundamente la situación del conflicto interno colombiano, así como el problema de las comunidades campesinas abocadas a recurrir al cultivo ilícito como alternativa de vida.

Pero los documentos resultantes de las dos últimas Mesas<sup>37</sup>, los cuales resumen la política de cooperación de la UE para Colombia, revelan una falta de coherencia

---

<sup>35</sup> Parte de las ideas expresadas en esta sección hacen parte del capítulo “*Drogas ilegales – La búsqueda del equilibrio*”, escrito por Jelsma, M., Metal, P., y Armenta, A., en el libro, “*América Latina y la Unión Europea. Estrategias para una asociación necesaria*”, Christian Freres y José A. Sanahuja (coords), Icaria Antrazyt, Barcelona, abril de 2006.

<sup>36</sup> Madrid, 7 de julio de 2000, Bogotá D.C., 24 de octubre de 2000, y Bruselas, 30 de abril de 2001.

<sup>37</sup> *Declaración de Londres*, 10 de julio de 2003, Reunión en Londres sobre el apoyo internacional a Colombia. Disponible en:

<http://www.presidencia.gov.co/cne/2003/julio/10/10102003.htm> ; *Declaración de*

y sostenibilidad.<sup>38</sup> También se puede decir que la puesta en práctica de algunas medidas propuestas por el gobierno colombiano a los donantes, como programas de ‘desarrollo alternativo’ que se desarrollan en medio de la consolidación del paramilitarismo en importantes regiones del país, sólo terminan beneficiándolos a éstos y han ido en detrimento de las mismas comunidades campesinas a las que se pretende ayudar. El concepto de ‘desarrollo alternativo’ sometido a la política de Seguridad Democrática del gobierno es problemático, y con frecuencia los programas resultan incompatibles con medidas antinarcóticos implementadas en la actualidad, como las fumigaciones masivas de cultivos de uso ilícito, que la UE no aprueba.

Algo similar sucede con los llamados Laboratorios de Paz, la principal herramienta de la cooperación técnica y financiera de la UE en Colombia, y de hecho el programa más visible de la cooperación europea antinarcóticos para Colombia. Sin restar relevancia a los proyectos emprendidos por el Laboratorio de Paz del Magdalena Medio para fortalecer procesos de desarrollo local, por diversas razones éste no siempre ha podido aprovechar su potencial. Por tal razón sería útil que en la revisión de los proyectos, la Comisión Europea evaluara adecuadamente las nuevas ayudas a los laboratorios de paz, así como los programas de fortalecimiento de la justicia, tomando en cuenta los inconvenientes que han resaltado las evaluaciones ya realizadas sobre su funcionamiento<sup>39</sup>.

---

Cartagena, 3 de febrero de 2005. Disponible en:

<http://www.presidencia.gov.co/sne/2005/febrero/03/15032005.htm>

<sup>38</sup> Comparando brevemente la Declaración de Londres y la Declaración de Cartagena, producidas con un año y medio de diferencia, se observa que mientras en la primera se da apoyo al gobierno colombiano en su lucha “contra la producción y tráfico de drogas ilegales, subrayando la necesidad de hacerlo respetando el Estado de Derecho, los derechos humanos, y [...] el derecho internacional humanitario”, y se acuerda “[...] revisar y reorientar sus programas de cooperación, con el énfasis particular de contribuir [...] al desarrollo de alternativas a la producción de drogas (Declaración de Londres), en la Declaración de Cartagena los representantes gubernamentales manifestaron el respaldo a la política de Seguridad Democrática del presidente Uribe, desconociendo las consecuencias negativas que ésta ha reportado a nivel humanitario, y contradiciendo la postura de distancia previamente asumida por la UE frente al Plan Colombia.

<sup>39</sup> A. Rudqvist, Van Sluis, F., (2005), *Informe Final de evaluación de Medio Término Laboratorio de Paz del Magdalena Medio*, febrero de 2005.

<http://www.kus.uu.se/pdf/publications/Colombia/Informe.Final.Feb.5.05.pdf>

## *Apoyo al proceso de desmovilización paramilitar*

La Ley de Justicia y Paz promulgada por el gobierno colombiano en julio de 2005 como marco legal para la desmovilización y reinserción de los paramilitares ha sido y sigue siendo objeto de una fuerte controversia en Colombia y Europa, debido a su excesiva benevolencia con los victimarios. El Consejo Europeo<sup>40</sup> expresó que la Ley fue promulgada sin tomar en consideración los principios de verdad, justicia y reparación conforme a las normas acordadas internacionalmente. No obstante, la Comisión Europea y los Estados Miembro comprometieron en su momento un paquete de ayuda para facilitar la implementación de la ley. Aunque está claro que Colombia necesita reinsertar en la sociedad a miles de ex combatientes para lo cual se precisan fondos, la devolución de las tierras usurpadas por los jefes del paramilitarismo, la aplicación de la justicia y la reparación a las víctimas deberían ser condición central de la ayuda europea. Después de todo, los objetivos finales de programas como los impulsados por los laboratorios de paz sólo se alcanzarán con una repartición justa de la tierra. Si Europa condicionara la cooperación a una reforma agraria estructural, esto ayudaría sin duda mucho más a desmontar la estructura paramilitar dominante en amplias regiones del país.

Lamentablemente el actual gobierno no parece estar avanzando en esta dirección. Por el contrario. El gobierno no ha actuado lo suficiente para frenar la contrarreforma agraria que se ha llevado a cabo en los últimos años en el país, por la cual miles de campesinos y comunidades han perdido sus tierras, que están siendo acaparadas por grandes inversionistas rurales, muchos de ellos ligados al narco-paramilitarismo. E incluso en los casos en los que las autoridades han logrado recuperar tierras del narcotráfico con la intención de repartirla entre las víctimas del conflicto –como el muy sonado caso de la hacienda Carimagua<sup>41</sup>- el gobierno de Uribe ha hecho todo lo posible para impedirlo. A este respecto las perspectivas no son muy optimistas si se sabe que las última elecciones legislativas de marzo de 2006 confirmaron en el Congreso la inclusión de conocidas figuras del narco-paramilitarismo. Y aunque algunos de ellos han sido

---

<sup>40</sup> Conclusiones del Consejo sobre Colombia, (2005) Luxemburgo, 3 de octubre de 2005. Disponible en: [http://europa.eu.int/comm/external\\_relations/colombia/doc/ccc\\_03-10-05\\_es.pdf](http://europa.eu.int/comm/external_relations/colombia/doc/ccc_03-10-05_es.pdf)

<sup>41</sup> Sobre el escándalo por lo sucedido alrededor de la hacienda Carimagua existe una enorme información accesible en Internet. Recomiendo en particular el resumen que hace Adam Isacson, disponible en: <http://www.cipcol.org/?p=541>

removidos de sus cargos y encarcelados, el poder que tienen en sus regiones se mantiene incólume.

### *En el marco del SPG-Plus*

En la década del noventa, -bajo el régimen Sistema de Preferencias Generalizadas, SPG-Drogas<sup>42</sup>- la UE llegó a ser el primer socio comercial de Colombia, si no se tiene en cuenta el rubro de petróleo. Para el año 2000, por diversas razones como la caída de los precios internacionales del café que hizo descender en términos globales el comercio colombiano, Europa pasó a ser el tercer socio comercial de Colombia. La caída del café representó un duro golpe a la economía colombiana que había sido muy dinámica en sus exportaciones de ese renglón hacia Europa, a la vez que tuvo como consecuencia un auge de los cultivos de amapola en territorios tradicionalmente cafeteros. Otros aspectos fueron el auge de un comercio intra andino, y la reorientación de las exportaciones de carbón hacia Estados Unidos, un producto que tradicionalmente se comercializaba hacia Europa.<sup>43</sup> Hasta ese momento la mayor parte de las exportaciones colombianas hacia la UE se concentraban en cuatro productos: banano, café, carbón y ferróniquel, productos primarios o de industria extractiva que caracterizan a los países en vías de desarrollo.

Bajo el actual SPG -que ahora se conoce como SPG-Plus- que estará vigente hasta 2015 con revisiones cada tres años, Colombia podrá exportar hacia los países de la UE, sin pago arancelario, una amplia variedad de productos, dentro de una iniciativa para diversificar las exportaciones colombianas hacia Europa. Entre estos, principalmente productos agrícolas, agroindustriales, textiles, confecciones, cuero, calzado y artículos plásticos. La enumeración de estos productos revela que, una década más tarde, la economía colombiana sigue exportando productos primarios, o de bajo valor industrial agregado. Vale la pena anotar que el rubro del banano, -la UE recibe el 65% de las exportaciones

---

<sup>42</sup> Véase al final de este informe el anexo: *Sistema de Preferencias Generalizadas SPG - La cooperación por drogas*

<sup>43</sup> Para una información detallada sobre los productos colombianos exportados a la UE e importados de la UE, y su evolución, véase: *Evolución de las relaciones comerciales Colombia- Unión Europea*, en: <http://www.delcol.cec.eu.int/es/documentos/evolucion%20de%20las%20relaciones%20comerciales.pdf>

colombianas de banano- no entra dentro de este acuerdo, y la UE ha subido el arancel para las importaciones de banano colombianas a partir de 2006. Esta excepción tiene que ver también con el pleito que tiene la UE con las comercializadoras estadounidenses de frutas que operan en América Latina, Chiquita Brands International y Dole Food Co.

Por el otro lado, las importaciones colombianas desde la UE se han incrementado en los últimos años, particularmente en los renglones de maquinarias y equipos, e industria automotriz europea, convirtiendo a la UE en el segundo proveedor productivo colombiano después de EEUU. Entre 1995 y 2003, la UE presentó un acumulado de inversión de 33,5%, que hizo de este bloque el primer inversionista extranjero y aportante de recursos para el sector productivo en Colombia, por encima incluso de EEUU cuyo acumulado fue de 22,6%.<sup>44</sup> En Inversión Extranjera Directa IED, España representa el segundo país en Colombia, después de EEUU. Nos referiremos más abajo brevemente al caso español.

Los resultados que se han obtenido hasta ahora en Colombia por la implementación de este tipo de esquemas, en lo tocante al impulso al desarrollo económico y humano de la población, reducción de la pobreza y de la inequidad, es decir, los objetivos para los cuales se supone se diseñó el SPG, han sido precarios.<sup>45</sup>

## **Un país en venta**

Bajo la actual administración del presidente Uribe, el país se ha puesto en venta. Refiriéndose a América Latina y el poder creciente de las firmas españolas en la región, algunos economistas comparan la privatización como un acto similar al de vender las joyas de la familia. Colombia ha puesto en venta las pocas joyas que todavía le quedan de la familia, es decir, las últimas empresas estatales que no se vendieron en la oleada privatizadora de los noventa. El catálogo de ventas cubre sectores como energía, finanzas, telecomunicaciones y agro, y empresas como Ecogas, Telecom, la refinería de Ecopetrol en Cartagena y Megabanco. Telecom fue subastada en 2006 al mejor postor que resultó siendo Telefónica de España.

---

<sup>44</sup> *EuroNotas 31*, (2004), Carta Informativa de la Delegación de la Comisión Europea para Colombia y Ecuador, Julio-Sep 2004. Capítulo sobre Colombia en pp 4 y 5.  
<http://www.delcol.cec.eu.int/es/euronotas/Euronotas31.pdf>

<sup>45</sup> Véase anexo.



Por un detalle curioso revelado en esos días en la prensa colombiana se supo que el precio inicial de venta de Telecom fue de 233 millones de dólares, es decir, menos de lo que cuesta una superproducción cinematográfica de Hollywood.<sup>46</sup> Y eso que Telecom era la empresa de telecomunicaciones más grande de Colombia, un país de cerca de 44 millones de habitantes. Las joyas de la familia siempre se han vendido mal.<sup>47</sup>

Como hemos indicado en un capítulo previo, Colombia ha reportado en los últimos años consecutivos un alto crecimiento económico, explicable en los altos precios de los *commodities*, y en parte también en el aumento de la inversión extranjera directa IED que, por ejemplo en 2005 creció hasta en un 20%. La mayor parte de esta IED fue para la adquisición de empresas nacionales, con lo cual el país ha seguido avanzando en un proceso de desnacionalización, al tiempo que la élite colombiana se asocia con los grandes capitales transnacionales. El control de las CTN sobre las empresas colombianas ha significado un desangre económico para el país: mientras en 1996 las remesas de las utilidades hacia las casas matrices eran de 100 millones de dólares, en 2005 superaron los 2.500 millones de dólares.<sup>48</sup>

Al centro de este proceso de desnacionalización se encuentra una multiplicidad de factores, entre los cuales la incompetencia del gobierno colombiano para resolver los problemas de las empresas sin necesidad de tener que proponerlas en venta a las grandes comercializadoras privadas extranjeras, que al final son las que más ganan con el negocio.

### *Inversión Extranjera Directa IED*

Dándole un vistazo a las cifras macro de la IED de la UE en Colombia en la década 1994-2004 encontramos que, durante ese período la UE, vista en su conjunto, fue el principal aportante del sector productivo colombiano en el

---

<sup>46</sup> Una película como “Piratas del caribe 2” costó 325 millones de dólares. Dato sacado de “Las películas más caras de 2006” en Eskpe.com

<sup>47</sup> Telecom se vendió a Telefónica por 371 millones de dólares, que representa sólo 21 millones más de lo que, antes de iniciarse la subasta la mexicana, Telmex estaba dispuesta a pagar. No obstante, en Colombia esta venta fue saludada como un éxito.

<sup>48</sup> Sarmiento, L., (2006), *Balance y perspectivas del proyecto hegemónico 2005-2006*, Publicado en el sitio web de Indymedia [ [www.indymedia.org](http://www.indymedia.org) ] el 20 de febrero de 2006.

acumulado de IED. Los catorce países europeos con tradición de inversión en Colombia registraron en esa década un acumulado de 6.290,7 millones de dólares, lo que representa un 26,2% del total de la IED en el país. Durante esa misma década, solamente España significó el 14% acumulado de IED, ocupando el segundo lugar después de Estados Unidos. Otros países importantes son en su orden, Holanda, Gran Bretaña, Alemania y Francia. Los sectores que han recibido más IED son en su orden de importancia: Minas y Canteras; Industria Manufacturera; Petróleo; establecimientos financieros; comercio, restaurantes, hoteles; construcción; agricultura, caza, silvicultura y pesca.

Las cifras del total de IED europea muestran, no obstante, una tendencia a la baja en los últimos cinco años de ese período<sup>49</sup>, tendencia que comienza a revertirse a partir de 2005, al registrarse un alza en el primer trimestre de ese año. Para los inversionistas europeos, la perspectiva de una negociación del TLC con EEUU representó un estímulo para invertir en Colombia, país a través del cual podrán exportar sus productos hacia el mercado estadounidense.

En particular sobre la inversión extranjera en petróleo en Colombia, mencionamos el caso de la British Petroleum BP. La BP-Amoco, resultado de una fusión entre estos dos grupos en 1998<sup>50</sup> es la principal firma inversora extranjera en Colombia. Esta compañía controla los campos petrolíferos más grandes de Colombia en la provincia de Casanare, que producen cerca de la mitad del total del crudo que se extrae en Colombia, unos 600 mil barriles diarios. La presencia de grupos armados, paramilitares y guerrilla, hace de ésta una de las regiones más inestables del país. No obstante la larga presencia de ésta y otras grandes compañías petroleras en el país, no obstante la riqueza que genera el producto extraído, esto no se ha traducido en una mejora de las condiciones de vida de la gente de la región. Por el contrario, existen serias acusaciones de que la BP viene invirtiendo desde hace años en sus lazos con grupos paramilitares que le garanticen la seguridad para seguir operando en la zona sin temor a los secuestros de personal y a los ataques de la guerrilla a los oleoductos.

A pesar de que muchas de las empresas europeas activas en Colombia han adoptado el Pacto Mundial propuesto por la ONU en 1999, por el cual las

---

<sup>49</sup> Estos datos son sacados de, Evolución de las relaciones comerciales Colombia-Unión Europea 2005. Se puede consultar en: <http://www.delcol.cec.eu.int/es/ue-colombia.htm>

<sup>50</sup> Amoco es un empresa estadounidense con sede en Chicago.

empresas se responsabilizan en promover el civismo empresarial y en contribuir a aliviar los problemas resultantes de la globalización, en la práctica no lo aplican. Y a menudo actúan incluso en sentido contrario. Las empresas podrían aprovechar las oportunidades que genera su presencia en determinadas zonas para ayudar a promover la paz, a consolidar las instituciones democráticas y en países como Colombia de fuerte conflicto armado, la protección a los derechos humanos.

### *La reconquista española*

España se ha convertido en uno de los mayores inversionistas en Colombia, lo que ha hecho que diversos observadores de la realidad latinoamericana hablen de una reconquista española del continente, esta vez en manos de las CTN españolas. Su presencia destaca principalmente en sectores como, finanzas, energía, infraestructura, servicios y medios de comunicación. Como ya hemos anotado, España es el segundo inversionista en Colombia después de EEUU. “*La mayoría de las compras realizadas por España se realizaron en coyunturas positivas para las empresas españolas que les permitieron adquirir sus nuevas propiedades a precios mucho más bajos que su valor real*”.<sup>51</sup> Y al igual que sus antepasados conquistadores y colonizadores, con frecuencia las CTN españolas están pasando por encima de principios elementales de derechos humanos, ambientales y laborales cuando se trata de defender sus intereses.<sup>52</sup>

---

<sup>51</sup> Para una lista completa y detallada de todas las empresas transnacionales española que operan en Colombia, véase: *Empresas españolas en Colombia. Costes y oportunidades en la construcción de la paz y los derechos humanos*, ECP Escola de Cultura de Pau, Generalitat de Catalunya, Agencia Catalana de Cooperació al Desenvolupament, Universidad Autónoma de Barcelona, diciembre de 2005.

<sup>52</sup> Op cit, pp 9-12, para un recuento detallado de las empresas españolas envueltas en controversias por abusos.

## Epílogo

A pesar de las excelentes cifras para el crecimiento económico, de las que se ufana la administración del presidente Uribe, un análisis de la situación económica, social y humanitaria del país revela que el crecimiento macroeconómico no se revierte en las capas medias y bajas de la población, y que las políticas económicas implementadas en los últimos años no sólo no han logrado los objetivos propuestos sino que han agudizado la situación de pobreza e inequidad.

La historia contemporánea de Colombia ha estado marcada por la existencia de un largo conflicto armado, sumado al problema de las drogas ilícitas con la ampliación de la superficie cultivada con plantas ilícitas y el auge de las actividades del narcotráfico. En el desarrollo de esta compleja situación, Estados Unidos ha jugado un papel fundamental al influir directamente las políticas y estrategias aplicadas por los diferentes gobiernos de Colombia para hacerles frente a ambos problemas. El llamado Plan Colombia es uno de los ejemplos más visible de esta influencia, y los resultados contraproducentes que ha arrojado este Plan son un ejemplo del fracaso de la guerra a las drogas que impulsa EEUU en la región.

En su interés por demarcarse del enfoque estadounidense hacia Colombia, la Unión Europea ha abogado por la promoción de una solución negociada al conflicto colombiano, reconociendo su carácter multidimensional. La mejor manera de debilitar a la insurgencia y otros grupos armados es a través de la expansión de la presencia del gobierno con servicios públicos, salud y educación. Para lograrlo, habría que poner en marcha un conjunto de esfuerzos sostenidos dentro de un enfoque integral, con el apoyo y participación de la sociedad civil.

Lamentablemente las ‘buenas intenciones’ de la UE y sus Países Miembro por lo general no se han traducido en una práctica acorde. Por razones de diversa índole, entre las cuales: la falta de coherencia entre los diferentes programas de cooperación al desarrollo, su ineficacia, o la ausencia de un monitoreo adecuado; por el hecho paradójico de apoyar por un lado proyectos de desarrollo alternativo mientras se adoptan, por el otro, medidas proteccionistas que evitan la llegada de esos productos alternativos al mercado europeo; y finalmente, porque a las buenas intenciones se anteponen los intereses de las corporaciones transnacionales europeas. Con frecuencia los intereses del sector empresarial y su

funcionamiento van en contra de la búsqueda de la estabilización del país, estimulando incluso la continuidad de conflictos sociales y armados.

Si la UE quisiera promover verdaderamente la paz en Colombia, no debería seguir haciendo de celestina de sus empresas sino por el contrario presionarlas para que contribuyan de manera efectiva a impulsar el desarrollo en las regiones en donde operan, lo que de paso sería una mejor colaboración a la consolidación de la paz.

## Anexo

### *Sistema de Preferencias Generalizadas SPG - La cooperación por drogas\**

Desde mediados de los años setenta, Europa y Latinoamérica vienen estrechando sus relaciones a través de diversos mecanismos, como las conferencias bienales entre los dos continentes iniciadas en julio de 1974. En marzo de 1976, la Comisión Europea, dentro de su presupuesto, creó el primer programa de asistencia financiera y técnica para los países en vías de desarrollo de Asia y América Latina. Este fue el inicio de una amplia relación de cooperación con ambas partes.

En este marco se firmó el primer acuerdo de cooperación entre la UE y la Comunidad Andina, el 17 de diciembre de 1983, por el cual Europa se comprometía a estrechar los lazos económicos, generar proyectos de cooperación al desarrollo, y fortalecer las instituciones democráticas en los países andinos. En octubre de 1990, el Consejo de la UE aprobó el Sistema de Preferencias Generalizadas (SPG-Drogas) especial para los países andinos en el marco de la lucha contra el narcotráfico, por el cual la Comisión Europea concedía a Colombia, Bolivia, Perú y Ecuador un acceso preferencial al mercado europeo.

El objetivo de este régimen era ayudar a los países beneficiarios a diversificar su producción y base de exportación, alejándose de las drogas a través de la provisión de fuentes alternativas de sustento, reduciendo los incentivos para el cultivo y tráfico de drogas, con la idea de ofrecer un mercado para los cultivos sustitutos.

La región andina es la única en el mundo con la que la UE sostiene un diálogo especial de alto nivel sobre el tema de la droga. La UE y sus Estados Miembro combinados son los principales donantes de ayuda humanitaria y de cooperación para el desarrollo en los países de la CAN. El esquema del SPG-Drogas quedó

---

\* Las ideas expresadas en este anexo hacen parte de “Drogas ilegales – La búsqueda del equilibrio”, por Jelsma, M., Metal, P., y Armenta, A., que aparecerá próximamente en un libro resultado de un estudio sobre nuevas perspectivas para las relaciones entre la Unión Europea y América Latina, de la Dirección General de Relaciones Exteriores de la Comisión Europea.

eliminado a mediados de 2005, momento a partir de cual pasó a llamarse SPG-Plus. Este nuevo esquema en curso otorga ventajas arancelarias a todos los países en vías de desarrollo si ratifican y cumplen con 27 convenciones internacionales sobre derechos laborales, desarrollo sostenible y buen gobierno y si, a juicio de la UE, demuestran avances en la lucha contra la droga.

Hasta ahora no se ha establecido debidamente el impacto del SPG sobre la producción y tráfico de drogas. Existen en cambio estudios respecto a su impacto sobre la pobreza en general en la región, los cuales son claros en señalar que este mecanismo no ha demostrado su efectividad en lograr una reducción de la pobreza, por una serie de motivos, algunos fuera del alcance de la UE, además de otros relacionados básicamente con asuntos de diseño e implementación. El SPG no logró ni una diversificación ni un crecimiento de la exportación, y donde sí se obtuvo, ésta no se produjo en los países más pobres ni llegó a los sectores más desfavorecidos. De otro lado, la implementación del SPG-Drogas, no influyó de manera significativa para lograr la disminución de la producción (y tráfico) de drogas en la región, de hecho en algunas zonas se vio incluso un reemplazo de cultivos tradicionales por ilícitos.

De ahí que diversos observadores hayan propuesto que las políticas de control de la oferta de drogas hagan parte de las relaciones comerciales entre la UE y los países del área andina. Ello implicaría que la UE les garantizara a países como Colombia una salida segura a sus productos, lo que de paso aseguraría que los campesinos no tuvieran que recurrir al cultivo de plantas de uso ilícito. Las políticas agrarias europeas, en particular el sistema de subsidios, perjudican a los agricultores de países como Colombia que no lograrán jamás, bajo las condiciones actuales, competir con sus productos en el mercado europeo. Mientras los subsidios sigan vigentes, el SPG no representará una ayuda significativa.

## Referencias bibliográficas

CASTAÑEDA, N., SANDOVAL A., (2004), “Los Tratados Comerciales como instrumento de las políticas de Ajuste Estructural y su impacto en los Derechos Económicos, Sociales, Culturales y Ambientales”, presentación hecha en el marco del Seminario: *Ante el libre comercio otra integración es posible*. Publicado el 8 de julio de 2004.

<http://www.aporrea.org/dameletra.php?docid=8854>

CEDE Centro de Estudios sobre Desarrollo Económico, Universidad de los Andes, Bogotá, *Colombia en el contexto de las metas del milenio*, en <http://economia.uniandes.edu.co/~economia/archivos/temporal/d2006-02.pdf>

CEPAL Comisión Económica para América latina y el Caribe, (2003), *Hacia el objetivo del milenio de reducir la pobreza en América Latina y el Caribe*, Cepal, Instituto de Investigación Económica Aplicada Ipea, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD, Santiago de Chile, febrero de 2003.

<http://www.eclac.cl/publicaciones/Estadisticas/8/LCG2188PE/lcg2188e.pdf>

CEPAL Comisión Económica para América latina y el Caribe, (2004), “*La inversión extranjera en América Latina y el Caribe 2003*” Cepal, mayo de 2004. (resumen)

<http://www.cepal.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/2/14752/P14752.xml&xsl=/ddpe/tpl/p9f.xsl>

CIP Center for International Policy, *Just the Facts Colombia*, <http://www.ciponline.org/facts/co.htm>

CIP-FUHEM Centro de Investigación para la Paz, (2006), Boletín Electrónico No.16 y No.17, marzo de 2006, del Proyecto Europa y Colombia: Diplomacia y Sociedad Civil. [www.euro-colombia.org](http://www.euro-colombia.org)

Delegación de la Comisión Europea para Colombia y Ecuador, *La Unión Europea y América Latina, Cronología*. [http://www.delcol.cec.eu.int/es/ue\\_al/cronologia.htm](http://www.delcol.cec.eu.int/es/ue_al/cronologia.htm)



DNP Dirección Nacional de Planeación (entidad del gobierno colombiano) (2006), *Metodología de medición y magnitud de la pobreza en Colombia* (texto preliminar sometido a ajustes eventuales) *Misión para el diseño de una estrategia para la reducción de la pobreza y la desigualdad*. Bogotá, febrero de 2006.

<http://www.dnp.gov.co>

Equipo Nizkor

<http://www.derechos.org/nizkor/colombia/informes.html>

*Empresas españolas en Colombia. Costes y oportunidades en la construcción de la paz y los derechos humanos*, ECP Escola de Cultura de Pau, Generalitat de Catalunya, Agencia Catalana de Cooperació al Desenvolupament, Universidad Autonoma de Barcelona, diciembre de 2005

*Estado nutricional, de alimentación y condiciones de salud de la población desplazada por la violencia en seis subregiones del país. Informe Final*, Bogotá diciembre de 2005. Este informe se hizo con la colaboración de la Dirección General de Ayuda Humanitaria de la Comisión Europea, la Organización Panamericana de la Salud, y el Programa Mundial de Alimentos (PMA).

[http://documents.wfp.org/stellent/groups/public/documents/liaison\\_offices/wfp\\_086486.pdf](http://documents.wfp.org/stellent/groups/public/documents/liaison_offices/wfp_086486.pdf)

*EuroNotas 31*, (2004), Carta Informativa de la Delegación de la Comisión Europea para Colombia y Ecuador, Julio-Sep 2004. Capítulo sobre Colombia en pp 4 y 5. <http://www.delcol.cec.eu.int/es/euronotas/Euronotas31.pdf>

European Union, *Colombia Country Strategy Paper*, Mayo de 2002. [http://europa.eu.int/comm/external\\_relations/colombia/intro/index.htm](http://europa.eu.int/comm/external_relations/colombia/intro/index.htm)

*Evolución de las relaciones comerciales Colombia- Unión Europea*, en: <http://www.delcol.cec.eu.int/es/documentos/evolucion%20de%20las%20relaciones%20comerciales.pdf>

*Evolución de las relaciones comerciales Colombia-Unión Europea 2005* – Se puede consultar en: <http://www.delcol.cec.eu.int/es/ue-colombia.htm>

FESCOL Friedrich Ebert Stiftung en Colombia: <http://www.fescol.org.co/>

FRERES, Ch., SANAHUJA, J.A., (2005), *Perspectiva de las relaciones UE-América Latina - Hacia una nueva estrategia*, Instituto Complutense de Estudios Internacionales (ICEI), Madrid, 14 de noviembre de 2005.

FRERES, CH., SANAHUJA, J.A., (2006), *América Latina y la Unión Europea. Estrategias para una asociación necesaria*, 243, Icaria Antrazyt, Barcelona, abril de 2006.

GAO (United States) Government Accountability Office, (2005), Drug Control, Agencies Need to Plan for Likely Declines in Drug Interdiction Assets, and Develop Better Performances Measures for Transit Zone Operations, Report to Congressional Committees, GAO-06-200, November 2005.  
<http://www.gao.gov/new.items/d06200.pdf>

GÓMEZ BALBOA, Miguel E., *La integración andina en tela de juicio*, Publicado en “La Prensa”, La Paz, Bolivia, 27 de noviembre de 2005.

HRW Human Rights Watch sobre Colombia:  
<http://www.hrw.org/reports/2005/colombia1005>

PNUD Informe Nacional de Desarrollo Humano 2003. *El Conflicto, callejón con salida*, <http://www.pnud.org.co/publicaciones.shtml?x=1032>

JÁUREGUI GÓMEZ, A., *Algunas reflexiones sobre la situación económica latinoamericana*, en:  
<http://www.gestiopolis.com/canales/economia/articulos/no%206/Reflexionlatina.htm>

ICG International Crisis Group, (2006), *Colombia, Towards Peace and Justice?*, Latin America Report No. 16, 14 March 2006.

IMF International Monetary Fund, (2004), *IMF Executive Board Completes First Review Under the Stand-By Arrangement for Colombia*, Press release No. 05/235, Washington, DC, October 24, 2005  
<http://www.imf.org/external/np/sec/pr/2005/pr05235.htm>

LEAL, F., (2002), *La seguridad nacional a la deriva. Del frente nacional a la posguerra fría*, Alfa Omega-Ceso-Uniandes, FLACSO-Sede Ecuador, Bogotá 2002.

MESA TORO, E., y REINA SALGADO M., *Apuntes de coyuntura económica y laboral de Colombia, 2005*, Escuela Nacional Sindical ENS, Octubre de 2005.

NÚÑEZ M. J., y RAMÍREZ J.C., *Determinantes de la pobreza en Colombia – Años recientes, Proyecto “Apoyo a la implementación de un sistema de indicadores de desarrollo sostenible”* CEPAL/PNUD COL 01/008 Bogotá, diciembre de 2002. En, <http://www.eclac.cl/publicaciones/Bogota/5/LCL1785PE/lcl1785e.pdf>

PARRA, E., (2005), “La pobre Visión Colombia 2019”, en *Actualidad Colombiana*, Edición Quincenal, No. 413, agosto 18 a septiembre 1 de 2005. <http://www.actualidadcolombiana.org/boletin.shtml?x=552>

PERRY, G., FOSTER, W., LEDERMAN, D., VALDES, A., (2005)., *Beyond the City. The Rural Contribution to Development*, Office of the Chief Economist for Latin America and the Caribbean, World Bank, Washington DC, february 2005.

RABASA, A., y CHALK P., *Colombian Labyrinth: The Synergy of Drugs and Insurgency and Its Implications*, RAND CORPORATION 2001 [http://www.rand.org/pubs/monograph\\_reports/MR1339/index.html](http://www.rand.org/pubs/monograph_reports/MR1339/index.html)

RANGEL SUAREZ, A, *Colombia: guerra en el fin de siglo*, TM Editores y Universidad de los Andes Facultad de Ciencias Sociales, Bogotá, agosto de 1998

SANAHUJA, J.A., (2006), *hacia el logro de un verdadero multilateralismo en las relaciones entre la Unión Europea y América Latina*, Documento de Estrategia, Dirección B, Dirección General de Políticas Externas de la Unión, Parlamento Europeo, 27 de marzo de 2006.

SARMIENTO ANZOLA, L., *Balance y perspectivas del proyecto hegemónico 2005-2006, Propaganda y falacias oficiales - 20 de febrero de 2006*, en <http://colombia.indymedia.org/news/2006/02/37893.php>

SWEIG, J.E., CHRISTMAN, D.W., y HEIMANN, J.G., *Andes 2020, A New Strategy for the Challenges of Colombia and the Region*, Council on Foreign Relations:

[http://www.cfr.org/publication/6640/andes\\_2020.html](http://www.cfr.org/publication/6640/andes_2020.html)

TNI Transnational Institute, (2001), *Europa y el Plan Colombia*, Drogas y Conflicto – Documentos de debate No.1, abril de 2001.

TNI Transnational Institute, (2001), *Círculo Vicioso – La guerra química y biológica a las drogas*, marzo de 2001.

VARGAS, R., (2005), *Narcotráfico, guerra y política antidrogas - Una perspectiva sobre las drogas en el conflicto armado colombiano*, Acción Andina Colombia, Bogotá, junio de 2005.

WOLA Washington Office on Latin America (página Colombia)

<http://www.wola.org/Colombia/colombia.htm>